

Dr. David L. Mathewson, Teología del Nuevo Testamento,

Sesión 2, El comienzo de la teología del NT en Génesis 1-3

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

el Dr. Dave Mathewson en su serie de conferencias sobre la teología del Nuevo Testamento. Esta es la sesión 2, El comienzo de la teología del Nuevo Testamento en Génesis 1-3.

Comenzamos a analizar la teología del Nuevo Testamento en términos de su comienzo, y les sugerí, y otros han sugerido lo mismo, que Génesis, en cierto sentido, proporciona el comienzo, en el comienzo, el punto de partida de la teología bíblica y de la teología del Nuevo Testamento.

Es decir, en Génesis 1 a 3, encontramos que comienzan a surgir todos los temas dominantes que se desarrollarán en el resto del Antiguo Testamento, pero también encontraremos su clímax y desarrollo en el Nuevo Testamento. Por eso, es importante que al menos comencemos por ahí y no nos hagamos todas las preguntas que podríamos o deberíamos hacer sobre Génesis 1 a 3, sino que al menos lo veamos desde el punto de vista de cómo esos temas teológicos dominantes comienzan a surgir en Génesis 1 y 3. Dijimos que el punto de partida es que Dios es el creador soberano de todo lo que existe y que la creación debe su existencia a Dios, quien da existencia a la creación mediante su palabra poderosa.

Esto proporciona el punto de partida no sólo para el libro de Génesis en el Antiguo Testamento, sino también para la teología bíblica. Lo que quiero hacer es simplemente hacer una serie de comentarios sobre Génesis del 1 al 3, centrándome nuevamente no en la exégesis de todos los detalles del texto, sino en lo que considero los temas teológicos dominantes que surgen de esta sección. Hay dos libros muy interesantes, uno de William Dumbrell sobre teología bíblica y otro libro Desde el Edén hasta la Nueva Jerusalén.

Ambos autores comienzan de manera intrigante con Apocalipsis 21 y 22 para encontrar sus temas dominantes, y luego retroceden y comienzan con Génesis para rastrear cómo se desarrollan esos temas. Y ciertamente hay mucha validez en eso, pero nuevamente, comenzaremos con Génesis 1 y 3 y encontraremos prácticamente esos mismos temas y luego rastrearemos cómo se desarrollan y, en última instancia, cómo terminarán en Apocalipsis capítulos 21 y 22. Pero lo primero que quiero decir sobre este capítulo, Génesis 1 a 3, en lo que respecta a la teología bíblica, es que lo

que encuentro que está sucediendo aquí es que Dios está creando un entorno adecuado para su pueblo.

Ahora bien, hay muchas cosas que suceden en Génesis 1 al 3 de las que no podemos hablar, y tampoco estoy preparado para hablar de todas ellas, pero lo que quiero destacar es que aquí encontramos a Dios, nuevamente el creador soberano de todo lo que existe, mediante su palabra poderosa que habla y hace que las cosas existan, pero Dios está creando una tierra en la que su pueblo puede vivir y morar. Así que, en la primera sección de Génesis, no leeré todo el capítulo uno, pero notarán que comenzaré con el versículo tres, y Dios dijo: "Hágase la luz", y la luz fue. Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas.

Dios llamó a la luz día y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y la mañana del primer día. Hay mucho que se podría decir sobre esa frase, pero, una vez más, voy a pasarla por alto.

Dijo Dios: Haya expansión entre las aguas, para separar las aguas de las aguas. Hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban sobre la expansión, de las aguas que estaban sobre ella. Y llamó Dios a la expansión Cielos.

Y fue la tarde y la mañana del segundo día. Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así, y llamó Dios a lo seco tierra, y al conjunto de las aguas lo llamó mares.

Y vio Dios que era bueno. Entonces dijo Dios: Produzca la tierra vegetación, hierbas que den semilla y árboles que den fruto con semilla según su especie. Y fue así: produjo la tierra vegetación, hierbas que den semilla según su especie, y árboles que den fruto con semilla según su especie.

Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana del tercer día. Y me detendré aquí.

Sigue contando los otros días de la creación, pero de alguna manera se entiende la idea. Observe las características clave de la necesidad de tener luz y oscuridad, la separación de la luz de la oscuridad, el surgimiento del agua, el surgimiento de las plantas de tierra firme y, especialmente, de los árboles que dan fruto. Lo que creo que está sucediendo aquí es que el autor está retratando la tierra como un regalo que Dios le da a su pueblo.

Dios está creando o preparando un ambiente o una tierra que le dará a su pueblo como regalo. Sin embargo, la intención es que ellos y la humanidad vivan en la tierra que Dios creó. Entonces, lo que Dios está haciendo en los primeros siete días es, en mi opinión, el enfoque no es tanto solo en, eh, ¿cómo surgieron y llegaron a existir estas cosas? Eh, ¿cuáles son las, cómo explicamos el origen de todas estas cosas?

Aunque Génesis 1 al 3 ciertamente dice mucho sobre eso, en cambio, encuentro que Dios, todo el propósito de lo que está sucediendo en esta descripción es que lo que está comenzando a surgir es algo que será adecuado para que la humanidad habite en él.

Ahora bien, creo que este es un tema importante que tiene implicaciones para varias cosas. Observemos que, en primer lugar, la intención de Dios es que la humanidad tenga una existencia física. Es decir, el plan de Dios es que su pueblo habite físicamente en una creación física.

Así pues, desde el principio, veremos que este se convierte en un tema importante que, en realidad, la teología bíblica históricamente no siempre ha abordado y a menudo ha pasado por alto. Pero algunos escritores del Nuevo Testamento, como NT Wright y otros, han comenzado a darle mucha importancia en lo que respecta a la teología bíblica. Desde este comienzo hasta el principio, el plan de Dios siempre fue que la humanidad habitara en una creación física.

Y no hace falta pensar demasiado para ver que así es como termina la Biblia en Apocalipsis 21, con Juan imaginando una nueva creación y toda la humanidad redimida morando en un nuevo cielo y una nueva tierra en una nueva creación. Así que, la intención de Dios para la humanidad nunca fue que fueran seres espirituales incorpóreos, sino que Dios los creó como seres físicos para vivir en la tierra física. Así que lo que encontramos, creo, en Génesis 1 es que Dios está creando la tierra como un lugar para que su pueblo disfrute.

Es casi como si se deleitara en hacer algo en Génesis que su pueblo disfrutará. Ahora bien, lo que eso significa es que, en mi opinión, lo veremos en un momento en lo siguiente que quiero señalar, pero en mi opinión, la intención de Dios desde el principio fue crear seres humanos. Entonces, cuando leo Génesis 1, no veo que Dios esté mostrando su poder y su fuerza y su creatividad y creando cosas, y luego llega al final y, oh, tal vez debería crear a alguien para que viva de esto.

En cambio, lo que encontramos al principio, cuando Dios separa el día de la noche, separa las aguas y la tierra seca y las plantas y los árboles dan fruto, es que Dios está creando un entorno que será adecuado para su pueblo, un lugar donde la gente pueda vivir. Y entonces, el pináculo de su creación es lo que vamos a ver, que es la creación de la humanidad a su imagen. Así que ese es el primer punto que quiero enfatizar. Creo que, desde un punto de vista teológico bíblico, en Génesis 1 al 3, pero especialmente en los primeros dos capítulos, Dios está creando un entorno que es adecuado para su pueblo.

Él está creando un lugar que será adecuado para que su pueblo viva y habite. Él les está dando el regalo de la tierra para que la disfruten. La segunda cosa es que Dios crea a la humanidad a su imagen.

Y como dije, la creación de los seres humanos, hombres y mujeres, es, creo, el clímax de la creación de Dios. No es una idea de último momento. Una vez más, Dios no llega al final y decide que va a crear personas. Tal vez sería bueno que hubiera personas para poblar la Tierra y disfrutarla.

En cambio, desde el principio, su objetivo, desde el mismo comienzo de la creación, es hacer algo que sea adecuado para que su pueblo habite y viva en él. Ellos son, como algunos han descrito, la joya de la corona de la actividad creativa de Dios. Pero Dios crea a la humanidad a su propia imagen.

Analizaremos esto y algunos de estos temas con más detalle. Los trataré con más detalle en el resto de este curso, pero simplemente quiero presentarlos aquí y su importancia. Pero uno de los debates clave es: ¿qué queremos decir cuando decimos que Dios creó a la humanidad a su imagen? Y hay mucho que se podría decir al respecto.

Y ha habido un intenso debate sobre lo que significa la palabra imagen aquí. Y no quiero entrar en eso, y no quiero ser demasiado excluyente y decir que hay una manera en que tenemos que ver esto. Pero cuando la humanidad es creada a imagen de Dios, al menos en Génesis 1 y 2, creo que el énfasis está en que, como portadores de la imagen de Dios, Adán y Eva deben ser los representantes de Dios.

Y ellos deben ser los representantes de Dios en la tierra. O, dicho de otra manera, como han dicho varios eruditos del Antiguo Testamento y teólogos bíblicos, Adán y Eva debían ser los vicerregentes de Dios. Como gobernante soberano, creador de todo lo que existe y gobernante soberano sobre toda la creación, Dios crea ahora a los seres humanos a su imagen.

Es decir, como sus vicerregentes, como aquellos que gobernarían en su lugar. Adán y Eva debían gobernar sobre la creación de Dios en su lugar. Es decir, Dios debía gobernar, o dicho de otra manera, Dios debía gobernar sobre la creación a través de los portadores de su imagen.

Muchos han señalado la práctica de un antiguo Ezeze , en el que un rey erigía una imagen que sería un representante visible de su gobierno sobre la tierra. Y ahora Adán y Eva son la imagen de Dios. Deben reflejar y representar el gobierno de Dios sobre toda la tierra.

Esto lo encontramos en el capítulo 1 y al comienzo de los versículos 26, y también leeré el 27. En el clímax del capítulo 1, dijimos que el clímax de la actividad creativa de Dios fue la creación de la humanidad. El objetivo de los primeros días de la creación y el surgimiento de la tierra y las plantas, etcétera, fue crear un entorno adecuado.

Así que ahora, en el versículo 26, dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los animales domésticos, sobre la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra. Así que creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios los creó, varón y hembra los creó.

De nuevo, la creación de la humanidad a su imagen por parte de Dios tiene como propósito que sean sus vicerregentes, es decir, que gobiernen en su nombre. Serán representantes de la soberanía de Dios, de su gobierno sobre su creación, y vemos que Dios surge a partir de la poderosa palabra de Dios en el primer capítulo de Génesis.

Ahora bien, es interesante que Greg Beal haya argumentado en varios lugares que lo que realmente está sucediendo aquí es que la humanidad, el mandato para la humanidad, ya que Dios creó a Adán y Eva a su imagen, es que ellos realmente extenderán el gobierno y la gloria de Dios por toda la tierra. Entonces, comenzando en el Jardín del Edén, donde en el capítulo 2 veremos que Dios colocó a Adán y Eva, comenzando con el Jardín del Edén, Adán y Eva deben eventualmente extender el gobierno y la gloria de Dios por todos los confines de la tierra. Y esto, dice Beal, es parte de su mandato de ser fructíferos y multiplicarse, que también encontramos en el capítulo 1. El mandato de Dios de que sean fructíferos y se multipliquen es que producirán descendencia, otra descendencia portadora de la imagen que poblará y llenará toda la tierra como representantes de la soberanía y la gloria de Dios.

Ahora bien, no cabe duda de que la imagen de Dios tiene otros aspectos. Algunos han señalado el hecho de que somos personas, que tenemos dignidad, que estamos dotados de intelecto y capacidades morales, etc., etc., y yo ciertamente no quisiera dudar de eso. Pero principalmente en el capítulo 1 de Génesis, encuentro que el énfasis está puesto en que los portadores de la imagen de Dios reflejan y representan la soberanía de Dios o su gobierno sobre la tierra.

Y ese es el segundo tema. En primer lugar, o la segunda cosa que quiero enfatizar, Dios creó a Adán y Eva, o Dios creó la tierra para que fuera un ambiente adecuado, un lugar donde su pueblo pudiera morar, y en última instancia, veremos que Dios pudiera morar con ellos en la tierra. En segundo lugar, Dios crea a Adán y Eva a su imagen como portadores de su imagen que reflejarán la gloria de Dios, difundirán el gobierno de Dios, tendrán soberanía sobre toda la tierra y gobernarán en su nombre como sus vicerregentes.

Como dijo Thomas Schreiner en su último libro sobre teología bíblica, Dios es el creador soberano que extiende su reinado sobre el mundo, pero extiende su gobierno a través de los seres humanos, pues como portadores de la imagen de Dios, ellos deben gobernar el mundo para la gloria de Dios y su honor. Creo que ese es un

buen resumen de lo que encontramos en Génesis 1 en cuanto a que Adán y Eva fueron creados a imagen de Dios. La tercera cosa que quiero decir sobre esta sección es que Dios mora con su pueblo, o Dios tiene la intención de establecer su residencia o morar con su pueblo.

Así pues, Dios no sólo crea el mundo y luego crea a los seres humanos y los coloca en la tierra como sus vicerregentes, como sus representantes, y luego de alguna manera se retira al cielo y se ocupa de sus propios asuntos mientras sus vicerregentes se ocupan de sus asuntos y tal vez entretienen a Dios mientras se ocupan de sus asuntos. En cambio, encontramos que Dios en realidad tiene la intención de morar con su pueblo en la creación. De hecho, y repito, este es un tema que desarrollaremos con más detalle más adelante, lo que lo consolida aún más es que cuando lees el relato de Génesis 1 y 2, particularmente los relatos posteriores de la construcción del Tabernáculo y el Templo en el Antiguo Testamento, hay todo tipo de conexiones entre el Jardín del Edén y el Templo del Tabernáculo en el resto del Antiguo Testamento.

De hecho, yo diría que el Jardín del Edén no está modelado a partir del Tabernáculo y el Templo posteriores ni está conectado con ellos. Es lo opuesto. El Tabernáculo y el Templo que encontramos emerger más adelante en el Antiguo Testamento tienen el propósito de replicar el Jardín del Edén como el primer lugar donde Dios tomó residencia por primera vez con su pueblo, Adán y Eva. El Jardín era el lugar donde Dios moraba con su pueblo y vivía con su pueblo, y trataremos esto con más detalle más adelante, pero como varios eruditos del Antiguo Testamento y otros han reconocido, por ejemplo, el mandato de Adán en el capítulo 2 y versículo 15, y cuando dice, el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo trabajara y lo cuidara.

Varias personas han reconocido que ese lenguaje de trabajar y mantener o trabajarlo y cuidarlo tiene como objetivo señalar usos posteriores de esta palabra, refiriéndose a los sacerdotes en su trabajo en el Tabernáculo o el Templo. Por ejemplo, este es el capítulo 44 de Ezequiel y el versículo 14 en la visión de Ezequiel de un Templo del tiempo del fin, pero que sigue el modelo y refleja el Templo actual en Ezequiel capítulo 44 y versículo 14. Después de que se reconstruya el templo, los pondré a cargo de los deberes del templo y de todo el trabajo que se debe hacer.

Y, de nuevo, a veces se puede buscar 1 Crónicas 23 y el versículo 32 o Números capítulo 3 y los versículos 7 y 8. Esta noción de trabajar y cuidar o cuidar es el lenguaje utilizado para lo que el sacerdote debía hacer en el Tabernáculo o el Templo. Y veremos más adelante que el Tabernáculo era un templo portátil; el Templo era un Tabernáculo más permanente, por lo que no necesariamente voy a distinguir el Tabernáculo del Templo. Pero el punto es que lo que Adán debía hacer en el Jardín del Edén es algo que nosotros debíamos hacer más tarde en el Tabernáculo y el Templo.

También encontramos este concepto en algunos escritos judíos posteriores, como en parte de la literatura apocalíptica, como el segundo o tercer Enoc, apocalipsis que no están incluidos en nuestro canon del Antiguo Testamento y otras obras en las que se describe a Adán como un sacerdote que debía mantener el Santuario del Jardín donde Dios lo había colocado y donde Dios moraba con su primer pueblo. De hecho, encontramos un texto judío que describe el Jardín del Edén como el lugar donde la gloria de la Shekinah de Dios brillaba de un extremo al otro del Jardín. Por lo tanto, esta idea es que el Jardín del Edén era un templo o un Tabernáculo o un santuario donde Dios moraba, y Adán era una figura sacerdotal que se suponía que debía mantener el Santuario del Jardín como la morada de Dios.

Entonces, el Jardín era un lugar, la primera creación no fue, repito, sólo un lugar donde Dios dio a los seres humanos y los dejó hacer sus cosas y se aseguró de que se mantuvieran en el buen camino de vez en cuando, sino que el Jardín del Edén, la primera creación, también fue el primer Santuario, un Templo, un espacio sagrado donde Dios habitó con su pueblo, donde Dios tomó residencia con su primer pueblo. Una vez más, desarrollaremos esto con mucho más detalle más adelante.

Una cuarta idea, un cuarto tema importante para desarrollar que creo que surge de esto, es que Dios entra en una relación de pacto con su pueblo.

Ahora bien, ha habido mucho debate sobre si Dios estableció un pacto con Adán y Eva. Lo primero que hay que reconocer es que no se utiliza la palabra pacto. Por lo tanto, algunos han dicho que no se utiliza la palabra pacto porque no se encuentra el concepto de pacto mencionado explícitamente o algo así, el lenguaje del pacto, que no tenemos un pacto aquí en Génesis capítulos uno a tres.

Pero, en primer lugar, no se puede juzgar si en este caso había o no un pacto basándose simplemente en la ausencia de la palabra pacto. De la misma manera que no se puede decidir o juzgar si la noción del reino de Dios o del Mesías, o si Jesús era el Mesías, se basa en la presencia o ausencia de la palabra reino o en la presencia o ausencia de la palabra Mesías. A veces, el concepto puede estar presente, aunque el lenguaje y el vocabulario no lo estén.

Pero hay que determinar si los elementos del pacto están presentes. Ahora bien, volveremos a hablar más sobre esto más adelante cuando desarrollemos el tema del pacto. Por eso, ahora mismo no quiero hablar sobre si hay un pacto de creación o un pacto de gracia, un pacto de obras, los diferentes tipos de pactos no son mi objetivo.

Pero me parece que la relación de Dios con Adán y Eva fue al menos de pacto. Ya sea que se quiera decir que aquí se establece un pacto formal, existen todas las características de un pacto. Dios entra en una relación personal con su pueblo.

Dios es el soberano que establece esa relación. Dios es el soberano que toma la iniciativa de establecer o entablar una relación con su pueblo. Y Dios promete bendecir a su pueblo.

Y también hay consecuencias si se niegan a obedecer. Y la consecuencia es la muerte. De nuevo, cuando leas el capítulo 2, observa el relato de la creación del universo, pero también la creación de Adán y Eva.

Comenzaré con el versículo 15. En realidad, comenzaré con el versículo 8. Ahora bien, el Señor Dios había plantado un jardín en el oriente, en Edén, y allí puso al hombre que había formado.

Y el Señor Dios hizo que en el jardín crecieran toda clase de árboles, árboles agradables a la vista y buenos para comer. En medio del jardín estaba el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Del Edén salía un río que regaba el jardín y que estaba dividido en cuatro manantiales.

El nombre del primero es Pisón. Recorre toda la tierra de Havila, donde hay oro. Pasemos al versículo 15.

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén para que lo labrara y lo guardase. Y le ordenó el Señor Dios al hombre: De todo árbol del jardín podrás comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.

Así, en el capítulo 2 de Génesis, encontramos que uno de los elementos de un pacto es una bendición. La bendición que Dios proporcionó fue toda la creación para que Adán y Eva la disfrutaran, pero también hubo una prohibición seguida de una maldición o consecuencias si se negaban a obedecer: la muerte.

Así que, aunque la redacción no se encuentra aquí, me parece que la fórmula tradicional del pacto que se encuentra en otras partes del Antiguo Testamento encaja, es decir, yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y, de nuevo, no se encuentra la palabra pacto, pero me parece que la relación de Dios con Adán y Eva es una relación de pacto y encaja.

Uno de mis colegas del Seminario Gordon Conwell de Massachusetts, Estados Unidos, Roy Chiampa, dijo lo siguiente: Dios bendice a sus vicerregentes y los coloca en un jardín paradisíaco que está marcado de manera especial por la presencia de Dios, donde experimentarán sólo bendición mientras respeten fielmente su mandato de no comer del árbol de la vida, o perdón, mandato de no comer de un solo árbol. Les advierte que morirán el día que coman su fruto. Y eso me parece que resume al menos parte de lo que es el corazón de lo que encontramos en otras partes del Nuevo Testamento sobre los pactos que Dios hace con su pueblo.

Así que, examinaremos esto con más detalle más adelante en Génesis, pero también veremos los otros pactos que Dios estableció con su pueblo. Y como algunos han argumentado, el pacto es la forma principal a lo largo de toda la Escritura en la que Dios se relaciona con su pueblo. Y ese punto de partida puede estar aquí. En Génesis capítulo uno, ciertamente encontramos que, al final de la creación, al final de la Biblia en Apocalipsis capítulo 21, encontramos que la relación de Dios con su pueblo en la nueva creación es una relación de pacto.

Entonces, en Apocalipsis capítulo 21, versículo 3, en medio de la nueva creación que Juan ve con el pueblo de Dios en medio de ella y Dios morando con su pueblo, el capítulo 21, versículo 3, dice: “Y oí una gran voz que venía del trono y que decía: He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él morará con ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios”, que es un lenguaje sacado directamente de la fórmula del pacto de Levítico 26 y Ezequiel capítulo 37. Veremos ese texto con más detalle más adelante, pero es ciertamente plausible que, como la Biblia termina con la nueva creación con Dios en una relación de pacto con su pueblo, ese sea el cumplimiento de lo que encontramos en Génesis uno y dos con Dios en una relación de pacto con su primer pueblo.

La quinta cosa que quiero decir sobre esta sección es que Dios requiere la obediencia de su pueblo, lo cual creo que introduce otro tema muy importante que está relacionado con el número cuatro, la relación de pacto, pero que también surge a lo largo del resto del Antiguo Nuevo Testamento. Y es que Dios requiere la obediencia de su creación, de su pueblo. Nuevamente, no me interesa entrar en detalles sobre la identidad y función del Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Más bien, simplemente quiero enfatizar que Dios requirió obediencia incondicional de parte de Adán y Eva, su pueblo. Parte de ser su pueblo es que respondan en obediencia a la voluntad del creador, como se expresa en el mandato de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ahora bien, es importante darnos cuenta también en este contexto de que a Adán y Eva se les dice esto, en mi opinión, al leer esto, no como una manera de ganarse el mérito de Dios o de merecer el favor de Dios o de ganarse el favor de Dios. En cambio, esto debía ser una respuesta a la bondad de Dios, a que Dios les proporcionara la tierra, a que Dios los reemplazara dentro del contexto del paraíso.

Y ahora Dios mora en medio de ellos en una relación personal en respuesta a todo esto. Y en respuesta a lo que Dios ha hecho, Adán y Eva debían responder con obediencia incondicional al mandato de Dios. Vemos que la obediencia traería vida y la desobediencia traería muerte.

Lo mismo que encontramos, las mismas estipulaciones que encontramos más adelante en el pacto mosaico en asociación con la ley que fue dada a Moisés. Entonces, al pueblo de Dios, en respuesta a la provisión misericordiosa de Dios de su creación y su presencia con ellos, se le pidió a Adán y Eva que respondieran con obediencia incondicional al mandato de Dios, y cuando llegamos al capítulo tres de Génesis, encontramos que Adán y Eva no obedecieron. No lograron mantener una relación de pacto con Dios.

Y es que ellos debían responder en obediencia, no comiendo del árbol del conocimiento del bien y del mal. Así, Génesis 3 comienza, ahora la serpiente era más astuta que cualquiera de los animales salvajes que el Señor Dios había hecho. Él le dijo a la mujer, ¿realmente Dios te dijo que no debes comer de ningún árbol del jardín? La mujer le dijo a la serpiente, podemos comer fruta de los árboles del jardín, pero Dios dijo, no debes comer fruta del árbol que está en medio del jardín, y no debes tocarlo, o morirás.

No moriréis, dijo la serpiente a la mujer ; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios, discerniendo el bien del mal. La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, agradable a la vista y deseable para alcanzar la sabiduría; así que tomó de él y comió. Dio también a su marido, que estaba con ella, y él comió.

Luego vinieron las consecuencias. Entonces, ambos abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos.

Entonces cosieron hojas de higuera y se hicieron mantas. Entonces el hombre y su mujer oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba por el jardín al aire del día, y se escondieron de Jehová Dios entre los árboles del jardín. Pero Jehová Dios los llamó y les dijo: ¿Dónde estáis? Y el hombre respondió: Os oí en el jardín.

Yo tuve miedo porque estaba desnudo. Y él dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé que no comieras? Y el hombre respondió: La mujer que me diste me dio de su fruto. Entonces el Señor Dios le dijo a la mujer: ¿Por qué has hecho esto? La mujer respondió: La serpiente me engañó.

Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente: Maldita serás entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Versículo 15: Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

No leeré el resto de esto, pero es interesante que cuando sigues el resto de Génesis, encuentras que esta frase inquietante aparece una y otra vez, y él murió y murió. Entonces, ya sea que se trate de la genealogía, cuando comienzas a leer las genealogías y el capítulo cinco, por ejemplo, todos los que son alguien terminan

muriendo como parte de la maldición o lo que Dios prometió que sucedería si Adán y Eva no cumplían con su parte de la relación de pacto. Entonces, Dios exigió obediencia absoluta de su pueblo con el que entró en una relación de pacto.

La sexta cosa relacionada con esto que quiero mencionar es que la humanidad peca contra Dios, lo que inicia un ciclo que se repetirá en el Nuevo Testamento de pecado, exilio y restauración. Así que el pecado de Adán y Eva demuestra su rechazo a la palabra de Dios y el rechazo del gobierno de Dios en sus vidas. Se convierten en gobernantes autónomos.

Así que aquellos que fueron creados a imagen de Dios para gobernar en su nombre ahora se convierten en gobernantes autónomos. Rechazan la bondad de Dios y su palabra. Y una de las figuras más significativas que veremos surgir más adelante es Satanás o la serpiente.

De nuevo, no me interesa especular sobre el origen de Satanás. ¿Cuándo surgió como Satanás? ¿Cuándo cayó? ¿Cómo es posible que Satanás esté en medio de una creación que Dios dijo que era buena? ¿Satanás entró en una serpiente? ¿Qué tan metafórico o literal es esto? No quiero entrar en un debate sobre estas cosas, sino simplemente reconocer que Satanás es el responsable de introducir el pecado y el mal en la buena creación de Dios, de oponerse al plan de Dios de establecer su gobierno y esparcir su gloria por toda la tierra, por toda la creación. Y así veremos que la serpiente o una figura de tipo serpiente o dragón desempeñará un papel clave a lo largo del resto del Antiguo Testamento y, de hecho, en el Nuevo Testamento.

Y lo encontraréis en todas partes, por ejemplo, en el libro de Apocalipsis. Así, la serpiente desempeñará un papel clave en el Antiguo y el Nuevo Testamento como algo con lo que Dios debe lidiar y algo que Dios debe y finalmente vencerá. Pero la idea ahora es que el pecado entra en el mundo, seguido del exilio.

Entonces, cuando leas el resto del capítulo tres, comenzaré con el versículo 21 al final del capítulo tres. Después de las palabras de Dios a la serpiente y a Adán y Eva, versículo 21, el Señor Dios hizo piel para Adán y su esposa y los vistió. Y el Señor Dios dijo que el hombre ahora es como uno de nosotros, conociendo el bien del mal.

No se le debe permitir que extienda su mano y también tome del árbol de la vida y coma y viva para siempre. Por eso, el Señor Dios lo desterró del jardín del Edén para que trabajara la tierra de la cual había sido tomado. Después de expulsarlos, los colocó al lado este del jardín del Edén, en el Caribe, y una espada llameante se movía de un lado a otro para guardar el camino al árbol de la vida.

Así que, el punto es que encontramos el comienzo de un patrón que se llevará a cabo más adelante. Y ese pecado ahora ha entrado al mundo, seguido por el exilio de

Adán y Eva. Así que Adán y Eva son sacados del jardín del Edén, el santuario, el jardín del templo, el lugar de la morada de Dios, el lugar de la presencia de Dios.

Los arrojan fuera del jardín. Y la entrada del jardín está custodiada por dos seres angelicales. Y lo que quiero que noten, volviendo al punto número dos, creo, o tres, sobre el jardín, es el lugar donde Dios mora con su pueblo.

Observe todas las imágenes del templo, los guardianes angelicales que guardan la entrada este. Por ejemplo, en Ezequiel capítulo 43, el este es la dirección desde la cual la presencia de Dios entra al templo. Así que ahora es el lado este del Jardín del Edén el que está guardado porque es el santuario de Dios.

Es el templo de Dios, el lugar donde Dios habita con su pueblo. Y así, encontramos este patrón emergente de pecado, exilio y restauración. Aquí, encontramos pecado y exilio.

Adán y Eva pecan. Se niegan a mantener la relación del pacto. Desobedecen el mandato de Dios.

Y ahora están exiliados del jardín, el lugar de la presencia de Dios. Veremos que esto anticipa, una vez más, un tema que se repetirá. Cuando la nación de Israel, en la historia de Israel, se niega a obedecer, desobedece el mandato de Dios, rompe la relación de alianza y también ellos serán exiliados de su tierra, del lugar de la presencia de Dios, del santuario del templo donde Dios establece su residencia con su pueblo.

Ahora bien, la tercera parte de esto es la restauración. En medio del pecado de la humanidad, en Génesis capítulo tres, en medio de esto, encontramos un destello de esperanza de restauración y redención y la redención de lo que ahora ha sido arruinado por el pecado de Dios. Probablemente lo que se ha convertido en una de las secciones más conocidas, al menos en Génesis, en estos primeros capítulos es el capítulo tres y los versículos 15 y 16.

Leeré el versículo 15. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

Y eso es. Aparentemente, este versículo anticipa lo que algunos han llamado el protoevangelio, como quiera llamarlo; este versículo parece anticipar la derrota final de la serpiente mediante un golpe aplastante dado por la simiente de la mujer. Ahora bien, ciertamente estamos lejos de lo que encontramos en el Nuevo Testamento y de lo que encontramos, por ejemplo, en el libro de Apocalipsis, donde este versículo será retomado y desarrollado. Ciertamente estamos lejos de eso, pero al menos en este punto, creo que encontramos la anticipación de la restauración en

la forma de la promesa de Dios de derrotar finalmente a la figura de la serpiente y a su simiente mediante el golpe aplastante que vendrá de la simiente de una mujer.

También, tal vez deberíamos leer el capítulo tres y el versículo 21, donde dice: “Y el Señor Dios hizo túnicas de pieles para Adán y su mujer, y los vistió”. Muchos han visto en esto otra señal o símbolo de la provisión de Dios para su pueblo después de su acto de desobediencia. Ahora bien, la otra cosa que hay que decir sobre esta sección es que cuando pensamos en la redención y restauración de Dios de su pueblo, creo que no deberíamos limitarlo sólo al pueblo de Dios.

Cuando pensamos en la redención de Dios, pensamos en la salvación. Pensamos en Dios salvando a su pueblo. Ciertamente, eso es verdad. Ya hemos visto a la humanidad como el clímax, la joya suprema de la creación de Dios.

Leemos acerca del plan de Dios para redimir a su pueblo como uno de los temas principales que se entretajan a lo largo del resto del Antiguo y Nuevo Testamento. Ciertamente, eso es correcto en cierto nivel, pero es importante no limitarlo a eso. Dios no solo va a restaurar y salvar a su pueblo, sino que Dios finalmente restaurará toda la creación.

En otras palabras, Dios no crea el universo y luego coloca a la humanidad en su seno para luego decidir salvar a la humanidad y desechar todo lo demás. En cambio, como dijo Desmond Alexander, que escribió el libro *Del Edén a la Nueva Jerusalén*, una especie de introducción a la teología bíblica, después del pecado de Génesis 3, la compleja historia que sigue se centra en cómo la Tierra puede volver a convertirse en un lugar de residencia compartido por Dios y la humanidad. Por eso creo que eso es importante.

La compleja historia que sigue a Génesis 3 se centra en cómo la Tierra puede volver a ser un lugar de residencia compartido por Dios y la humanidad, que era la intención de Dios en Génesis 1-3, que la Tierra fuera colocada no sólo como un regalo que Dios da a su pueblo para su disfrute y como un lugar de residencia adecuado, sino un lugar donde Dios pueda morar con ellos. Dios pueda establecer su residencia con ellos. Ya hemos visto en numerosos lugares que el Jardín del Edén, la primera creación, se describe o se retrata como un santuario.

Se describe en un lenguaje que encontramos aplicado al Tabernáculo y al Templo más adelante en el Antiguo Testamento. Entonces, lo que Dios debe hacer no es solo salvar a su pueblo de sus pecados, aunque probablemente ese sea el núcleo del asunto, sino que al mismo tiempo, Dios va a redimir la tierra como el lugar donde su pueblo redimido residirá y donde Dios residirá con ellos. ¿Cómo va a reclamar Dios toda la creación como un lugar de residencia que será compartido por él y su pueblo? Y de hecho, nuevamente, para adelantarnos un poco, cuando llegamos al

final de la Biblia en Apocalipsis 21 y 22, eso es exactamente lo que encontramos: se ha alcanzado el objetivo final de Génesis 1 y 2.

La creación es nuevamente reclamada como el lugar donde Dios morará con su pueblo. La creación misma es redimida. Se ha convertido en un templo, un santuario, una morada donde Dios reside en una relación de pacto con su pueblo una vez más en Apocalipsis 21 y 22 en cumplimiento de lo que Dios originalmente quiso en Génesis 1 a 3, como a NT Wright le gusta decir a menudo, al abordar este tema, que un día, Dios resolverá todo el asunto.

Dios pondrá todo en su sitio, es decir, tanto la creación como la humanidad. De hecho, esto nos ayuda quizás a ver un poco cómo se desarrollará el resto de la Biblia, y eso es casi de manera muy simplista y muy general, el resto de la Biblia o toda la Biblia, el Antiguo y el Nuevo Testamento juntos, se desarrollan en una estructura de resolución de conflictos. Es decir, Génesis capítulo 3, viendo Génesis 1 y 2, una especie de introducción a la creación de Dios y su intención para la creación y la humanidad, el punto de inflexión parece ser Génesis 3, donde el pecado entra y lo estropea todo y provoca un conflicto al que el resto de la Biblia va a responder con la resolución.

Veremos que la resolución no llega en un acto concreto en un momento dado, sino en una serie de actos concretos a medida que Dios actúa en la historia para lograr una resolución del conflicto. Esta estructura de resolución de conflictos parece estar presente en esa cita de Alexander que acabo de leer. La historia que sigue se centra en cómo la Tierra volverá a ser un lugar de residencia.

Eso supone que el pecado ha creado un conflicto en Génesis capítulo 3. Ahora bien, ¿cómo va a resolver Dios ese conflicto creado por el pecado? ¿Cómo va a restaurar Dios la creación como un lugar de morada donde Dios y su pueblo residirán en relación unos con otros? Así que, de nuevo, para el resto del Antiguo y Nuevo Testamento, ¿cómo va a restaurar Dios sus buenos propósitos para la humanidad y su creación? ¿Cómo tratará Dios con los problemas del pecado y el mal? ¿Cómo acabará el pueblo de Dios, como portadores de su imagen, cumpliendo su mandato de llenar la tierra con el gobierno de Dios y la gloria de Dios? ¿Cómo volverá a ser el pueblo de Dios su pueblo y Dios será su Dios? ¿Cómo volverá a establecer Dios su residencia con su pueblo en la tierra? ¿Cómo va a lograr Dios todo esto por medio de la simiente de la mujer? Génesis 3:15. En mi opinión, el resto del Antiguo y Nuevo Testamento responderá a esto. El resto del Antiguo y Nuevo Testamento comenzará a revelar el plan de Dios para responder a estas preguntas, para lograr una resolución, para lograr el cumplimiento final de su intención para su creación, especialmente la humanidad en Génesis 1 y 2 que fue destruida y arruinada por el pecado en el capítulo 3. Así que, nuevamente, Génesis 1 y 2 no son solo una especie de algo para comenzar la historia que se coloca en un segundo plano, y el resto de la historia sigue su propio camino. No, Dios no puede y no desechará su plan en

Génesis 1 y 3. El resto de la Biblia, o la teología del Nuevo Testamento, en un nivel, es la historia de cómo Dios va a cumplir su intención para su creación para la humanidad en Génesis capítulos 1 y 2. ¿Cómo lo hará Dios? El resto del Antiguo Testamento que culmina en el Nuevo Testamento revelará el plan de Dios para lograr esto.

Así que lo que vamos a hacer en el resto de nuestro estudio es mirar los temas principales relacionados con esto, los temas principales que han surgido del libro de Génesis, especialmente los capítulos 1 al 3, pero otros temas que surgieron también, y notar cómo se desarrollan en el Antiguo Testamento, cómo se desarrollan y encuentran su clímax en el Nuevo Testamento, particularmente cómo encuentran su cumplimiento culminante en la persona de Jesucristo. Como dije, prestaremos más atención al Nuevo Testamento porque esta es una teología del Nuevo Testamento, pero es imposible tratar con una teología del Nuevo Testamento, construir una teología del Nuevo Testamento, sin estar conscientes de los antecedentes del Antiguo Testamento que se desarrollan. Ahora, la otra cosa que debemos recordar es que ya dijimos que al hacer esto, debemos estar conscientes y prestar atención a cómo esto se desarrolla dentro del marco de esa tensión del ya-pero-todavía-no.

Es decir, cómo el plan de Dios, anticipado y prometido en el Antiguo Testamento, encuentra su cumplimiento en el Nuevo Testamento, primeramente de manera inaugurada, de manera ya existente, primero que todo en Jesucristo, y luego en su pueblo que él está creando en la iglesia, y luego finalmente cómo eso encuentra su cumplimiento máximo en la nueva creación, en la consumación de la que leemos en varios lugares, pero especialmente en Apocalipsis 21 y 22. Así es como se desarrollará el resto de este curso. Y lo que quiero hacer es presentarles la primera parte, el primer tema que quiero tratar, y es el tema de la creación y la nueva creación, o tierra, en el Nuevo Testamento.

Pero, de nuevo, antes de examinar la sección del Nuevo Testamento, retrocedamos y, comenzando con Génesis, examinemos el Antiguo Testamento y cómo desarrolla el concepto de la creación, la tierra y la anticipación de una nueva creación antes de examinar cómo se cumple eso en el Nuevo Testamento, en la persona de Jesucristo, y en sus seguidores y su pueblo, y luego, en última instancia, en su cumplimiento en la nueva creación, en la consumación. Así que, como hemos dicho, la teología del Nuevo Testamento es parte de la trama o línea argumental de la Biblia que se remonta a los capítulos 1 y 3 de Génesis, donde Génesis 1 y 3, en cierto sentido, funcionan como el escenario para el resto del Nuevo Testamento, y en particular nos introducen al conflicto que se resolverá en el resto de la Biblia. Y, simplemente para resumir lo que vimos en nuestro tratamiento de Génesis 1 y 3, en Génesis 1 y 3, encontramos a la humanidad creada a imagen de Dios, y como su imagen lo indica, ellos deben funcionar como sus vicerregentes.

Es decir, deben representar el gobierno de Dios en toda la creación. Deben ejercer dominio como representantes de Dios en toda la creación, en toda la tierra. Es decir, deben difundir en última instancia la gloria de Dios y su gobierno en toda la creación.

Así pues, la tierra es un don gratuito que Dios da a su pueblo. Él crea un entorno o un lugar adecuado para la habitación humana. Pero Dios los coloca entonces en el jardín, que debe ser un santuario, una morada de Dios.

Dios los coloca en el jardín para que también disfruten de Su presencia. Y hay una bendición por la obediencia al mandato divino, pero hay una maldición por negarse a obedecerlo. Y así, Adán y Eva deben, en última instancia, difundir el gobierno de Dios, su gloria y su presencia por toda la creación al producir otros descendientes que lleven su imagen y que llenarán toda la tierra con la gloria y el gobierno de Dios.

De hecho, Greg Beal ha sostenido que Adán debía, en realidad, ampliar el Jardín del Edén. Dios coloca a Adán y Eva en el jardín para ampliar el Jardín del Edén y, con el tiempo, abarcar toda la Tierra. Pero, como vimos, en lugar de eso, Adán y Eva son exiliados del Jardín del Edén debido a su pecado.

En Génesis 3 encontramos la historia de la relación de la humanidad con Dios, pero también su presencia en la tierra, que ahora está arruinada debido al pecado de la humanidad. Así que el resto de la historia va a proporcionar una solución a este dilema. Y al menos para relacionarlo con este tema es cómo va a restaurar Dios la creación y cómo va a colocar a su pueblo de nuevo en la creación, de nuevo en la tierra que les ha dado, donde Dios mismo compartirá su existencia, compartirá su presencia con su pueblo.

El primer tema que quiero analizar es la creación, la nueva creación y la tierra en el Nuevo Testamento. Una vez más, no quiero dedicar mucho tiempo a repasar el material que vimos en Génesis 1-3, pero hay elementos que debemos volver a examinar y tal vez incluso desarrollar con un poco más de detalle. Pero, principalmente, vimos en Génesis 1-2 que Dios está creando un entorno adecuado para la existencia humana.

Él está creando la tierra, la tierra, como un regalo que le dará a su pueblo, pero algo en lo que habitará con ellos. Como dije, he eludido intencionalmente las cuestiones de la edad de la tierra y si es un día literal de 24 horas o siete, seis días literales de 24 horas o si estos simbolizan algo más. No he tratado de conciliar esto con los datos científicos.

No me interesa hacerlo en este momento porque estoy convencido de que probablemente no es eso lo que el autor está haciendo. No es que Génesis 1-2 no tenga mucho que decir sobre algunas de esas cuestiones, pero eso no es principalmente lo que el autor está haciendo. En cambio, lo que el autor parece estar

haciendo, como ya he dicho, es presentar la creación como el regalo de Dios de la tierra a su pueblo y crear algo que será adecuado para vivir y para el disfrute de su pueblo.

De hecho, un erudito del Antiguo Testamento del Wheaton College, John Walton, ha argumentado si uno está de acuerdo con todo o no y, creo, ha presentado un buen argumento en el sentido de que el relato de la creación es principalmente funcional. No es que no aborde cuestiones de cómo llegaron a existir las cosas o la existencia material del orden creado, sino que, principalmente, repito, la creación es funcional. La creación se está haciendo adecuada para la existencia del pueblo de Dios y para que Dios viva en medio de ellos.

Así pues, no se trata sólo del origen del mundo. No se trata sólo de responder a nuestras preguntas: ¿cómo se produjo la creación? En cambio, relata el don misericordioso de Dios de la tierra a su pueblo y la intención de Dios de habitar con su pueblo en esta tierra que ha creado y que ahora les ha dado. Este es el comienzo del tema de la tierra que desempeñará un papel crucial en el resto del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

Entonces, comenzaremos a analizar el tema nuevamente, con un poco más de detalle, tal vez en Génesis capítulos 1 y 2, pero observando algo de la literatura profética y cómo se desarrolla el tema de la tierra y continúa surgiendo, y luego cómo se desarrolla en términos de la tierra y la creación y la nueva creación también en el Nuevo Testamento.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su serie de conferencias sobre la teología del Nuevo Testamento. Esta es la sesión 2, El comienzo de la teología del Nuevo Testamento en Génesis 1-3.